

DIRECTOR
y Administrador
RICARDO MERGAREJO

JUSTICIA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCION
y Administración
Calle Capitán Lagier, 1

PARANGÓN

Cuando la mayestática representación de un estado, absurdamente inviolable, es discutida bajo la severa crítica por los hombres de recta conciencia, atrévase contra éstos una ley innoble y utópica, forjada al calor de delirantes aspiraciones y destestable ambición del poder personal.

El gran Licurgo, hombre de sublime moral cívica; patriota por excelencia; primer legislador griego que desenvolvía su reinado en un ambiente de tiranía y despotismo propio de la época, dictó leyes encaminadas á destruir el hoy Cesariano alcazar de la inviolabilidad regia. «Las leyes son para la observancia de todos, los ciudadanos; — dijo — por lo tanto, quien quiera que sea, puede denunciar los delitos, aunque fuesen de sus reyes».

Eso lo hacían los representantes de un Estado, elevados por méritos propios; los que parcos en sus costumbres y dignos en su vida pública y privada, honraban su cargo con el equilibrio armónico entre el derecho de exigir y el deber de practicar.

¿Cómo es posible que imiten aquella alteza semi-religiosa los que, ó deben su representación á la conculcación de principios legales ó basan el sostenimiento de su poder en la violación del derecho á la justicia?

Dejad al criminal la noche: Solo el que delinque busca la impunidad: La crítica, es patrimonio del hombre honrado; el que la teme reconoce sus faltas, confiesa su delito.

Los que en tal caso se encuentran, están incapacitados para ser jefes de un Estado. Esos son los reyes.

RICARDO MERGAREJO.

(Publicado en «Germinal»)

La industria y los obreros

III.

Hasta aquí hemos tratado el asunto refiriéndonos á una sola industria: la alpargatera.

Ahora hablemos algo de la zapatera que es la que le sigue en importancia.

Es tal el maremagnum que impera en ella; es tan grande el desorden que reina en industria tan floreciente, que la avaricia patro-

nal y el egoísmo en los obreros por necesidad, han estado á punto varias veces de dar al traste con ella, ó por lo menos asestarle tremenda herida de muerte.

Si á exponer fuéramos lo que á la mente acude sobre este asunto, no terminaríamos; así es que preguntamos. ¿Existiría ó estaría en la situación que se halla, cuando menos en la propia ó impropia, dicha clase de calzado económico, si no hubiese sido por la lucha titánica y constante sostenida por la Sociedad de resistencia, para impedir la baja en la mano de obra, por mantener en equilibrio á los fabricantes todos? Ejemplos tenemos por otras industrias, que nos hacen ver lo contrario. La clase alpargatera de cerco con tacón es una buena prueba de ello.

En este calzado se ganó bastante dinero, pero la adulteración por parte de los fabricantes y la consentida baja en la mano de obra por los obreros, hizo pronto sonar la hora de la bancarrota y esta industria desapareció.

Si en el calzado económico no hubiese existido la resistencia en el trabajo, nosotros nos atreveríamos á afirmar que hubiera desaparecido.

Nosotros entendemos la lucha en el capital, pero una lucha franca; no esa guerra á muerte y fratricida que en Eche con grave perjuicio de todos vienen sosteniendo los fabricantes.

En el último año han acontecido hechos que anuncian el porvenir negro que espera á la clase que nos ocupa.

En la última temporada se han quedado sin hacer miles de docenas para la región del norte por no poder cumplir sus compromisos el que los contrajo, quizá debido á la mala fe en la marcha del negocio.

Por igual fecha han habido infinidad de casas, que dejaron las notas sin hacer fabricantes de Elche, por lo bajo del precio; y éstas fueron aceptadas luego por otros de la misma localidad, sabiendo á conciencia que iban á perder ó á no ganar.

Los obreros organizados y conscientes han hecho en los últimos meses grandes esfuerzos y sacrificios por unificar el precio de la mano de obra; más claro, por poner en igualdad los medios de defensa en la industria.

Pero á los ímpetus de la asociación, contestó el Centro Industria Alpargatera con comunicaciones

tan vagas, que hacía parar los pies á los obreros, por no contar estos con todas las fuerzas debidas.

Actualmente, se dice, va uno á llevarse el calzado á construir fuera; tal vez aprovechando circunstancias críticas de otra población.

Excepcionando las clases, en guingo, de caballero y señora, cada fábrica paga á unos precios, más bien dicho, á como les da la gana.

¿Y así, señores fabricantes, dónde se va? ¿Es extraño se quejen unos, porque les quiten los clientes otros? ¿Es posible el equilibrio en la industria, con esas fechorías y con la indiferencia de algunos obreros, castrados en aspiraciones y sin conciencia, que ven impasibles comprometer el valor de sus manos á compañeros suyos?

Si en este calzado se pusiera el cartón de plantas del núm. 20 en vez del 25, que eso importa poco más de nada; y se prohibiera el gastar algunas suelas que se emplean, mereciendo un proceso por su inferioridad; si los fabricantes se respetaran mutuamente é hicieran lo mismo con la industria, cuando menos al tener presente que de ella han de vivir gran número de semejantes suyos, habría industria para años.

¿Teneis conciencia? ¿Lo entendéis así? Pues estudiarlo sino permanecer indiferentes obrero ni fabricante alguno.

De lo contrario no nos espera nada bueno.

F. SERRANO.

A orillas del Vinalapó

I

No ha mucho tiempo, iba de paseo por la bella ciudad del Cesar, cuando de repente se me ocurrió ir á visitar á la que conocí tres siglos: habita un abalón junto al mismo borde del Vinalapó.

Con certeza no pude averiguar dónde se hallaba su vivienda: fui me por el antiguo Arrabal, hasta tomar una de esas estrechas y silenciosas calles, que hacia las afueras van culebreaudo. Cuando dejé el pueblo tropecé con un bosque de frondosas y gallardas palmeras de donde surgió un desconocido, preguntándole dónde habitaba cerca una centenaria; á lo que contestó también con poca seguridad. «En la teulera del costad de la rambla» Tuve que seguir mi camino, sentándome un momento á descansar junto á unos matorrales.

A los pocos minutos vi salir de un caserón, una viejecita con las manos esqueléticas apoyadas á un bastón, con la mirada lánguida, el aliento fatigado y encorvado el cuerpo por el peso de los años: me acerqué á saludarla, preguntarla luego de su vida, siendo todo inútil por la falta de oído y luz en los ojos.

II

No pasó mucho tiempo, cuando quien la conocí, me dijo: Está muy triste, será difícil oírle hablar. Pero no obstante, escuche su historia.

Sin luz y sin madre, del jardín oculto creció en el silencio, junto al padre, anciano, casi siempre triste, que solo la hablaba de pasados tiempos. Así escuché, pero de repente llevé mi observación á otro sitio:

Cerca de la márgen del río varios niños cargaban un pequeño carrito de tierra y chinatas; más allá, otros tantos con un perrito enganchado á una flota le hacían dar vueltas. Comparé la flota de su vida, con la improvisada por aquella prole.

III

Después de enterarme de su biografía me despedí. «Salud abuelita» —le dije. —A lo que contestó la anciana. «Que vivas tantos años como yo». Y usted que los vea, repuse sonriendo.

—Para siempre —dijo ella llena de grande alegría.

MIGUEL ROMÁN ORTS

Lo que es Elche

A juzgar por las apariencias, Elche tiene colocado su nombre á gran altura, como pueblo libre, democrata y amante de la libertad.

En cualquier parte que de él se hable, lo hacen pensando en que es un pueblo de los más avanzados y por tanto en el que más imperio tiene la justicia y menos arraigo el caciquismo y la reacción.

No ya en España, fuera de ella, se cree que es esto un recinto donde se libran las grandes luchas políticas y sociales.

La experiencia, en lo que hemos corrido, visto y oído nos lo demuestra así.

¡Tremenda equivocación! nada más incierto.

¡Cualquiera de fuera de casa se figura que Elche, pueblo en que sus productos agrícolas é indus-

triales están tasados por término medio en 48 millones de reales al año, es foudo del caciquismo, donde por administración, se entien- de el cobrar los impuestos y esto si los defraudadores no lo impiden! job, fatal realidad!

¿A qué decir que en Elche hay hombres de saber y con ideas progresivas, si consienten impávidos que los intereses de 30 000 almas, estén entregados indolentemente en manos de esta fracción ó de la otra, pero siempre monárquicos y bajo el caudillaje del caciquismo?

Si los hay. ¿Es que no la causa mella en su ánimo los fraudes que de la hacienda municipal se han publicado?

¡Insensatos, mejor que políticos conscientes, se os podría llamar un montón de fósiles!

Ante la crisis que se cierne sobre nuestro pueblo, ¿qué medidas se han tomado por el municipio, en cumplimiento de las disposiciones del gobierno, para abaratar la vida del obrero?

¿Qué resoluciones há tomado la corporación municipal para proporcionar agua al vecindario, sin que este tenga que hacer un segundo sacrificio pagando á una empresa explotadora?

¡Y que se diga que estas lamentaciones son puñaladas de papel! ¡Imbéciles!

Un pueblo donde la vida está es tancada y monopolizada por unos cuantos bandoleros; un pueblo con una clase media sin ideas; un pueblo que vota á quien le mandan; un pueblo sin administración; un pueblo en que la moralidad es contrabando en los políticos; un pueblo en que por política se comprende el robo y la rapafia; eso es Elche.

El partido socialista lucha sin descanso por sanear ambiente tan insano.

Hay que levantar el espíritu público; urge que los hombres de recto proceder defiendan al pueblo y á sus intereses.

SERRANO.

Por el fruto se conoce el árbol

Este precepto evangélico ha sido, es y será siempre el distintivo de los justos. El es la salvaguardia de los humildes, de los pacíficos, de los limpios de corazón; de los hombres razonables; de los democratas; de los verdaderos liberales; de los altruistas, en fin.

Esto se me ocurrió al terminar la lectura de *Si vis me fere dolendum est primus istsi tibi*, que en el número 33 de JUSTICIA firma por «El Crepúsculo» su director: el cual, ni aún sirviéndome del «telescopio de la razón» como dice Amalia Domingo Soler, puedo distinguirlo.

Dice dicho señor: «Por ser de un escritorista (1) me complazo

(1) Alude á mi escrito «Hay cultura?» inserto en el número 32 de JUSTICIA, y en el 27 de «La Industria y el Pueblo.» N. del A.

más en contestarle, puesto las retóricas objeciones que emanan de tan bello trabajo, me inducen á hacer notar á dicho articulista que *para persuadirnos no hay más que probarnos que está persuadido.* A lo cual objeto rotundamente: «Y, quién ha llamado á usted para llevar vela en este muerto? O es tanto su afán por demostrar que sirve también para alumbrar en esta clase de procesiones, que ni siquiera ha reparado el ridículo de la exhibición?

¡Bah! Vaya usted á... estudiar, y cuando lo haya hecho, demuéstreme que existen varios espiritismos. Entonces contenderemos; sabiendo que defenderé el que hace suyo el epigrafe de estas líneas: POR EL FRUTO SE CONOCE EL ÁRBOL.

J. CASTELLÓ SOLER.

Elche, 5 Junio, 1905.

Ferrocarriles Andaluces

Nuevos trenes y billetes económicos entre Alicante Elche y Crevillente

Se ha inaugurado un servicio especial de viajeros con billetes de ida y vuelta, valederos para dos fechas y para todos los trenes, así ordinarios como especiales, á los precios siguientes:

De Alicante á Crevillente y regreso ó vice-versa; en primera, 3'70 pesetas, en segunda, 2'20, y en tercera 1'50.

De Alicante á Elche y regreso ó vice-versa: en primera, 2'50, en segunda, 1'50, y en tercera 1'00.

Con el fin de facilitar más aun el movimiento de viajeros, dicha Compañía ha establecido trenes especiales entre Alicante y Elche, que salen diariamente de Alicante á las doce y diez para llegar á Elche á las trece; y de Elche á las catorce para llegar á Alicante á las catorce cincuenta.

Cuando se ultime el expediente para que todos los trenes lleguen al empalme con la vía del puerto de Alicante, podrán utilizarse los billetes expresados hasta ó desde dicho empalme sin aumento alguno en los precios por este exceso de recorrido.

Todo esto con las condiciones que se consignan en los programas y tarifas que se hallan en las estaciones interesadas á disposición del público.

En la tarde del Domingo

El pasado Domingo, me fui adar una buelta, áble con mi amigo y luego me marche á la Clorieta. Me llamo la atencion, cuando á la Clorieta entre. Viaunas mositas casi en un rincon y frente de ellas me asente. Todas estan asentadas, poniendo á tención, para cuando un mosito pasa darle conversacion. Dos mositos se arrimaron, con mucha consideracion, al lado de ellas se asentaron para prinicipiar la conversacion. Ala mas gordita, su novio el á banico le pidio por decirle que era bonita el á banico leconcedio. Masme llamo la atencion, ona quel ermoso acto,

que unas niñas de tan poca dimen- (cion)
lleven unos mosos tan altos.

M. O.

Posdata.

La conversación á cabaron, y ya noles que daba nada que á (blar,

todos se marcharon, un momento á pasear. Mas no qui se ocuparme, porque eran cosidasas, yo me fui apasearme y enseguida las perdi de vista.

M. O.

El anterior trabajo que hemos recibido por correo interior, solo nos permites la libertad de publicarlo como guía de modelo, atreviéndonos á recomendar á su autor, en aras de su buen nombre, no se deje arrebatado por la inspiración, pues esto pudiera proporcionarle alguna reclamación por parte de la Academia y del Parnaso.

Nuestra más cordial enhorabuena al nuevo *bare*.

PENSAMIENTO

El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y á sus intereses y á los de su clase una traición.

Resumiendo

A mi buen Galio

Cuánto me agradan, amigo mio, los candorosos argumentos con que pretentes controvertir la base sólida que apoyada en la razón de la justicia más desinteresada, sostiene la meseta donde fluctuan mis principios.

Como amigo noble y sincero, mereces todo género de consideraciones, puesto que solo puede guiarte á escribir la contestación, *Más lógica*, el espíritu de investigación.

No quiero hacer uso de la superioridad que tu misma materia me facilita para destruir tus vagas apreciaciones, puesto que esto sería abusar de tu inocente y buen intencionado criterio.

Causa que impulsa la fuerza determinando eternas vibraciones en el efecto: *Presión, calor, electricidad, combinación de la substancia, cosmos, átomo, partícula, cuerpo, sentimiento, voluntad, inteligencia.*

De todos estos elementos, constituyes un haz de facultades ciegas, circunscritas á la reducida acción de la intelectualidad humana; fatalismo sin conciencia definida; sin estética belleza; sin sentimiento de progreso indefinido; y como reconozco en ti alguna incompatibilidad para definir esta materia de elementos creatrices, creo más oportuno no perdamos lastimosamente el tiempo, pues nada tiene de extraño que te haya guiado una buena voluntad, y hoy, falto de nociones, te dediques á adquirirlas por medio del estudio; mientras, demos por terminada en este terreno nuestra armónica discusión sin perjuicio de que me encuentres dispuesto á discutir verbalmente donde tú creas más oportuno, pues en tus últimas manifestaciones caes de bruces á los pies de la trasformación inteligente, en sentido me-

tafísico y á los de todo género de substancias susceptibles de modificación, sin eximir ni una sola parte del componente del *Todo*; y si todo se modifica y se perfecciona, á la inteligencia le sucederá lo propio, así como al sentimiento y á la voluntad, puesto estas manifestaciones son intangibles y cruzan el Espacio sirviéndoles de vehículo conductor, el fluido cósmico que determina la potencia suma.

Amigo Galio: En biología, desconoces la minera; en materia cósmica, la nebulosa; ¿cómo vas á conocer el fluido universal que á todos nos enlaza? Por eso mismo te repito pongamos fin á esta polémica que á nada conduce, para lo cual doy las gracias al señor Director de JUSTICIA por las deferencias que nos ha dispensado, y tú ya sabes que en todo tiempo puedes disponer de la amistad de este tu amigo y seguro servidor.

LÚCULUS.

ENTRE MINEROS

Desde el fondo

Querido Moya:

Vistiendo el traje de franela, las alpargatas de loa y el sombrero inglés, me aguardaba frente á la jaula el ingeniero de la mina, un francés cuyo nombre he olvidado; no me ocurre igual con sus corteses atenciones y agradabilísima conversación. De ellas guardo y guardaré siempre grata memoria.

Seguido por él, y precedido por el capataz, empujé mi rumbo hacia el interior de la mina. Hundíanse mis pies en una alfombra de fango líquido; penetraba mis pulmones el aire frío, transportado por los tubos ventiladores desde la tierra, llena de luz, á la tierra, cubierta de sombras, y mis pupilas se dilataban curiosamente para ver en la obscuridad extendida frente á ellas.

La luz de nuestros candiles, reflejándose contra las paredes, convertida en petrificados arroyuelos de plata las vetas de plomo y en joyería inapreciable las sales que cristalizan con variada geometría sobre las orillas del túnel; la bóveda de éste se desvanecía entre las tinieblas, y como apariciones, por las tinieblas vomitadas, descubriáanse vagonetes de mineral que pasaban y repasaban frente á nosotros, empujados por hombres semidesnudos, cubiertos de sudor.

Aquellos hombres iban y venían de las torbas á la boca del pozo y de la boca del pozo á las torbas, con trajin incansante, patealeando sobre el fango, contrayendo sus músculos para conducir las vagonetes, aferrándose á ellas para no resbalar, levantando la cabeza con objeto de recibir en sus pulmones el oxígeno disuelto en la atmósfera y mezclando su jadeo de bestias azuzadas por el mayoral, al rumor áspero de los ejes en movimiento, de los vehículos en trajin y de los pedruscos en viaje.

A esta operación fatigosa, á esta labor ruda, más propia de caballerías que de hombres, se le llama en la mina *el paseo*.

¡El paseo! Tal vez la ironía, metiéndose de contrabando en el cerebro de un minero, de un empujador de vagonetes, le hizo tropezar con esta frase, y meter dentro de ella todos sus odios, todas sus angustias, todas sus miserias de

ser humano convertido en animal de transporte por exigencias de su estómago falto de alimento y por mandato de sus patronos sobrados de codicias.

¡El paseo!... Así llaman los mineros á su faena, á su fatigosa marcha de horas y horas por las sombras del túnel, bajo la lluvia de las filtraciones subterráneas, entre el contacto viscoso del fango líquido, el crujir sordo de sus huesos, el esfuerzo continuo de sus músculos, el penoso alentar de sus pechos, el chorrear frío del agua que moja sus piernas y el caliente chorrear del sudor que destilan sus frentes; así llaman á su tarea mal retribuida; á su ir y venir conduciendo las vagonetitas casi á cuatro patas, á sus choques contra las piedras; á sus resbalones sobre los carriles; á su avance á ciegas entre oscuridades llenas de peligros; á su oficio de locomotoras humanas, que tienen por ejes, músculos y nervios; por combustible, sangre; por engrase, la transpiración de sus cuerpos; por motor, la miseria; por estación de descanso, un cuartucho antihigiénico; por taller de reparaciones, un hospital cualquiera, y por depósito de almacenamiento, la fosa común.

¡El paseo! Eso, un paseo, es para el minero el arrastre de las vagonetitas.

¡El paseo!... Lo que para los demás hombres significa descanso, saludable ejercicio, rayos de sol que fortalecen el cuerpo y entibian la sangre, ráfagas de aire puro que reconstruyen los pulmones, significa para el minero trabajo, marcha dolorosa, navegación entre matadoras tinieblas, aniquilamiento de vida, desgaste de fuerzas. Dimitir de hombres durante ocho horas y convertirse en bruto, unido á un carretón de arrastre.

¡El paseo!... Sin embargo, tal vez no sea irónico el título con que los mineros califican esta faena.

Acaso, y sin acaso, es ella de todas cuantas se realizan en la mina, la menos cruel, la menos peligrosa, la más comfortable é higiénica. Puede que, relacionándola con otras, la consideren justamente una diversión, un entretenimiento, un rato de placer ó solaz.

¿Qué vale esta faena comparada con la de los perforadores, que, barreno en mano, trabajan en fondos explorados á medias, donde la atmósfera es irrespirable y el descenso se hace por escalas de esparto, á las que suelen faltar tramos y en las que resulta casi imposible apoyar la punta de los pies y la falange superior de los dedos?

Yo he subido por una de esas escalas, no trepando, arañando el muro con las manos y con los pies; he respirado, segundos, nada más que segundos, una atmósfera de cuarenta y cinco grados; he visto á esos hombres, á esos perforadores, desnudos de medio cuerpo arriba y tendidos en violento escorzo—el que permitía la altura del techo—hundir la barrena en la piedra y colocar de nuevo el agujero y el cartucho de dinamita; los he visto prontos á encender una mecha que les deja el tiempo justo para agarrarse á la escala y subir por ella y oír desde el último peldaño el primer estallido del explosivo destructor.

Así los he visto. ¿Que falta un peldaño? ¿Que resbala un hombre? ¿Que prende la mecha con mayor rapidez de la usual y estalla el barreno un segundo más pronto de lo calculado? No importa; se sustitui-

ye al trabajador muerto por uno vivo, y adelante con la faena. Mientras haya hombres disponibles, eso es un accidente sin importancia cotizable para el crédito mercantil de la mina.

No importa que muera el cargador de los barrenos; tampoco importa que una soga se quiebre por sobre de uso, y el hombre que desciende á profundidades tremendas, sin otro apoyo que la propia soga rota de pronto, se haga pedazos contra las piedras ó se ahogue en el revuelto fondo de las aguas corrientes por el limite de cualquier pozo en construcción.

Igual importa que los cortadores de mineral, tumbados boca arriba en el fondo de verdaderos nichos, donde los muertos están sustituidos por vivos, y el reposo de las tumbas por las brutalidades del trabajo servil, claven sus picos en las brillantes paredes del filón y extraigan el plomo golpe á golpe y respiren un aire asfixiante, y bañados en su propio sudor ganen un jornal de catorce reales, hasta que cualquier día un peñasco les rompa la cabeza ó un hundimiento les trague por la boca trágica del abismo abierto á sus pies.

¿Qué importa eso! La mina necesita vivir, enriquecer á los accionistas, arrojar por el borde de los pozos ríos de mineral, que las fundiciones, lavaderos y cámaras condensadoras aguardan impacientes. La mina necesita vivir; los obreros necesitan comer. Entre morir de hambre ó de un accidente minero, los hombres prefieren morir de una vez á irse muriendo poco á poco.

Y los obreros siguen por necesidad, trabajando, y los amos de la mina, por indiferencia codiciosa, haciendo que los trabajadores expongan su vida más aún de aquello que, por la indole de su oficio, debieran exponerla; y la mina, el infierno humano, martirizado de seres vivos, continúa devorándolos en la sombra, mientras arriba, sobre la tierra el sol luce en el cielo, las flores brillan en los campos, y una atmósfera tibia, una atmósfera andaluza, el aire de aquella tierra ardiente, provocadora de deseos, hacen que mujeres y hombres obreros y obreras, busquen las dichas del amor, para producir nuevas razas trabajadoras, que la mina de una parte y la miseria de otra se encargarán de destruir.

JOAQUIN DICENTA

DE NUESTRO PUEBLO

Cinematógrafo

El del Sr. Cámara que funcionaba en la plaza de la Merced, fué levantado y transportado á Orihuela, donde se propone dicho señor dar una serie de funciones, pasando después á funcionar en Torre vieja.

Para el primero de dichos puntos, salió el viernes por la tarde, acompañado de su joven esposa D.^a Clotilde Wolsi y de su simpática y bella sobrina la Srta. Matilde Cámara, nuestro particular y querido amigo D. Francisco Cámara, al que le deseamos un buen viaje y negocio.

Rogativas sin procesión

Hacemos rogativas al señor Alcalde para que deje caer desde las cubas de riego, el agua que con tanto polvo y tan insistentemente

piden algunas calles y plazas y las avenidas de la estación.

¡Agua!... ¡Agua!... ¡Agua!... señor Alcalde.

Buen porvenir

El domingo último asistimos á la asamblea que celebró la Juventud Socialista.

El número de afiliados, lo correcto de la discusión, el aspecto tan serio, ante concurrencia tan numerosa y joven, nos llenó de entusiasmo.

Aprobadas las cuentas y terminado el despacho ordinario se pusieron á discusión algunos puntos de importancia para la sociedad, recayendo algunos acuerdos.

De veras nos congratulamos, que éste elemento, lleno de virilidad, energía y buen deseo, siga el curso emprendido, con lo que conseguirán colocar el pabellón socialista á la altura que la regeneración humana necesita.

Arreglo

Llamamos la atención de la comisión de ornato para que se haga cargo del estado de algunos bancos de los que hay en la Glorieta.

El sentarse en ellos es muy incómodo, pues les faltan varios listones que de no arreglarlos, se encargarán los chiquillos de arrancar otros.

Entendemos se deben reparar.

Anuncio de subasta

En cumplimiento de lo prevenido en la primera de las condiciones establecidas para la venta en pública subasta del Teatro Llorente, no habiendo existido licitadores en la verificada en esta fecha, el día 21 de los corrientes á las diez de la mañana, en el despacho del Notario de esta ciudad D. Joaquín Botella Pascual, calle de la Corredera número 11, se efectuará la segunda subasta pública, del edificio, mobiliario y enseres del indicado Teatro por precio de 17 500 pesetas y con arreglo al pliego de condiciones y títulos de propiedad é inventarios que se hallan de manifiesto en dicha Notaría.

El día 10 de Junio de 1905.—El Presidente, *Tomás Alonso*.—El Fiscal, *Juan Bta. Castaño*.

Viajeros

Nuestro querido amigo y consecuente compañero Ramón Brotons, ha marchado á establecerse en Madrid el miércoles de la última semana.

Para La Roda (Albacete) salió el mismo día el no menos querido compañero nuestro Francisco Agulló.

Les deseamos á tan estimados compañeros mucha salud y prosperidades.

Incendio

En la noche del pasado sábado se declaró un violento incendio en la fábrica de calzado que en el barrio nuevo del Carmen tenían instalada los señores Lino Mateo y hermano.

El fuego, que comenzó serian las 19 y 30, tomó tales incrementos, que á las 21 no quedaban que arder más que las paredes maestras, habiéndose quemado todo cuanto en el edificio existía.—salvo cosa de poca importancia—y hundido la techumbre.

Al lugar del siniestro y avisadas por la pareja de guardias munici-

pales de servicio, acudieron las autoridades, una sección de guardias y cuatro parejas de la benemérita.

Como es de dominio público, con ser grande, no fué mayor el incendio por encontrarse, hace algún tiempo, sin trabajar dicha fábrica y por lo tanto sin grandes existencias.

Por fortuna, no hay que lamentar desgracias personales.

Es el tercer fuego de consideración que presenciámos en este año y tanto en éstos como en los demás, que son frecuentes, nos inspira compasión ver á nuestras autoridades distraídas de sus responsabilidades para asistir como curiosos y meros espectadores á la desgracia de su pueblo, sin que tanto ellas como los particulares, no puedan hacer... por su localización.

Nosotros aconsejaríamos á los encargados de la administración de justicia local, material y moral de este pueblo, que los segundos diesen órdenes prohibiendo el toque de campana como señal de fuego para no alarmar al pueblo, el que como todos ellos, no pueden prestar auxilio alguno.

Si las compañías de seguros estudiasen y mirasen por sus intereses y el municipio por el buen nombre de Elche, concertarian, crearían y costearían una brigada de bomberos.

¿A qué compañía toca este último golpe?

Accidentes del trabajo

La importante Compañía de Seguros la «Hispania», por mediación de su Agente general D. Adolfo Fenoll, ha entregado á Asunción Boti, viuda del obrero Antonio Juliá, conocido por el apodo «Cacharri», la indemnización correspondiente por el accidente que le ocasionó la muerte en el desempeño de su cargo en la Compañía de tranvías vecinales, el 14 de Mayo último.

¡Adelante!

Gran número de albañiles están ultimando el Reglamento por que ha de regirse la Sociedad del oficio.

Los que deseen ingresar pueden hacerlo pasando por el «Círculo Obrero» los domingos á las diez de la mañana, presentándose á la comisión organizadora.

Albañiles: Vuestro mejoramiento, lo obtendréis mediante vuestra unión y capacidad.

Reunión

Se convoca á los delegados del Comité de la Federación local, á asamblea ordinaria, para el domingo 18 del actual, y dos y media horas de su tarde.

Suplicamos la asistencia de los interesados.

Invitación

Han sido invitados por el señor Alcalde para emitir sus informes, los individuos que intervinieron en la solución de la huelga declarada al siniestrado D. Lino Mateo, y á los Sres. Escobar y Fenoll á petición del Instituto de Reformas Sociales.

ANUNCIOS

NOTAS ÚTILES

SERVICIO DE TRENES

PARA ALICANTE

Salida de esta Estación á las 9 horas y 23 minutos y á las 19 h. y 23 minutos.

PARA MURCIA

Salida á las 7 y 45 y á las 17 y 30.

CARRUAJES

Entre Elche y Santapola

Salida para Santapola á las 9 h.—
Llegada á las 17.

Administración: calle de Cánovas del Castillo, número 2.

Entre Elche, Aspe y Novelda

Salida: á las 9 y 25 y á las 19 y 25.
— Llegada: á las 7 y 20 y á las 17 y 30.

Punto de parada: Estación del Ferrocarril.

El coche-correo para estos puntos sale á las 16 y llega á las 11.

CORREOS

Se recoge la correspondencia de los buzones á las 10 y 30 y á las 16. Para el correo de Novelda se recoge en la Central á las 14 h. y 55 m.

Certificados

Para Madrid: desde las 9 á las 12 y 30.

Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30.

Para Alicante: desde las 14 á las 18.

Valores declarados

Para Madrid: desde las 9 á las 12.

Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30.

Para Alicante: desde las 14 á las 18.

TELÉGRAFOS

Oficina de 9 á 12 y de 14 á 19 los días laborables.

Los domingos de 9 á 12 solamente.

GRAN HOTEL VICTORIA

Establecimiento montado con todos los adelantos modernos, estando el servicio culinario á cargo del inteligente cocinero.

DON FRANCISCO DOLS

Servicio á la carta — Confortantes habitaciones para los señores viajeros. Prontitud y economía.

3, Calle Marqués de Molins, 3, SANTAPOLA

Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza de «Santa Maria»

y Academia Musical EL PROGRESO

DIRECTOR, D. VICENTE GUIRAU LATORRE

HONORARIOS

Instrucción primaria, 3 pesetas. Permanencia, 2. Según la enseñanza, 20. Permanencia, 5. — Comercio, 20. Permanencia, 5.

Música: Solfeo, 2,50 pesetas. — Cualquier instrumento de banda ó orquesta. Guitarra, Laud, Bandurria ó Mandolina, 5.

Se admiten alumnos internos, medio internos, permanentes y externos, facilitando el Director reglamentos al que los solicite.

Calle del Obispo Rocamora, 1. — ELCHE

BICICLETAS

Venta á plazos semanales

Para detalles dirigirse á Gerónimo Blasco

Almacén de hierros—Elche

Agencia de Encargos de Pascual Martínez

Servicio fijo entre Torreveja, Rojales, Almoradí, Dolores, Albaterra, Central, Crevillente, Elche, Alicante, Callosa, Orihuela, Beniel, Murcia, y viceversa, con sucursales para recoger y entregar todos los encargos que se nos confían.

Salida de Elche para Alicante todos los días en el tren de la mañana; regreso todos los días por el tren de la tarde.

Salida para Murcia y Torreveja todos los días en el tren de la tarde y regreso en el tren de la mañana.

Representante en Elche D. Diego Maciá, bajada del Puente 14.

ACCIDENTES del Trabajo HISPANIA

Compañía General de Seguros.

Capital: 5 millones de pesetas

Domicilio social: Cortes, 651, BARCELONA

Seguros colectivos (Ley de 30 de Enero de 1900), seguro individual contra accidentes de toda naturaleza, comprendiendo, además de los que puedan ocurrir durante el ejercicio de la profesión, los de viaje por toda Europa.

Se admiten proposiciones de Seguros en esta Agencia

Añofo Fenoll Leyza, Puente Orticos, 18, principal. — ELCHE.

Cooperativa de Consumo

Este establecimiento es el único en Elche que vende el pan por peso.

Gran surtido en arroces, garbanzos, judías, lentejas, bacalao, vinos, jabones, queso y azúcar.

Harina de todas clases y precios

Gran surtido en tomate y pimiento en conserva, y otros géneros.

Se garantizan los pesos.

San Joaquín, 1 y Puerta Chica, 10

Almacenes de hierro, ferretería, loza y cristal

— DR —

GERÓNIMO BLASCO

ELCHE

Se acaban de recibir los fogones económicos que ahorran tiempo y dinero.

Veinte pesetas uno.

Se adaptan á cualquier cocina, siendo su colocación muy económica.

JUSTICIA

Periódico semanal.—ELCHE

Provincia de

Sr. D.